



## Dossier en homenaje a Silvana Filippi

# Silvana Filippi en la Red Latinoamericana de Filosofía Medieval

CELINA A. LÉRTORA MENDOZA<sup>1</sup>

Silvana Filippi ha dejado una huella imborrable en la comunidad académica argentina y más allá de ella también. Sus valores intelectuales y morales se han expresado tanto en sus actividades como en su propia obra y en las instituciones donde realizó sus aportes. Eso configura una gran historia que está por escribirse en su homenaje. De todo ello me voy a referir solamente a su participación en la Red Latinoamericana de Filosofía Medieval a partir de 2013, fecha en que tomé su Coordinación General porque pude seguir con más atención su trayectoria. En estas participaciones aparecen bien nítidas tres direcciones de interés, todas conectadas por el marco más general de su afición por las cuestiones metafísicas.

### I. La metafísica escolástica en sus extremos teóricos: Tomás de Aquino y Suárez

Aunque la comparación (a veces antagónica, a veces compositiva, según los intérpretes) entre Tomás de Aquino y Suárez es un tópico recurrente en los estudios sobre la escolástica católica, Silvana le ha dado un enfoque propio. De sus varios trabajos al respecto, menciono ahora “El tratamiento metafísico de Dios desde Tomás de Aquino a Francisco Suárez. Génesis y efectos del pasaje epistémico de la metafísica a la ontología” (Filippi, 2018), donde afirma que el nudo de la cuestión es analizar la introducción de la reflexión acerca de Dios en la filosofía, lo que constituye un modo significativo de echar luz sobre fundamentales transformaciones experimentadas por el pensar occidental. Aceptando la variopinta tradición (sobre lo cual menciono luego otro trabajo) considera que en este extenso período ha sido particularmente relevante el proceso de transformación que condujo desde el tratamiento de la noción de Dios a partir de la introducción de la metafísica aristotélica en el siglo XIII latino. Es el momento en que parece consolidarse definitivamente el pasaje de la *sacra pagina* a la *scientia theologica*, hasta llegar a la fijación tardo medieval de una *metaphysica specialis* que haría de Dios “objeto” y parte especial de una ontología general, esto es, subsumido a ella y sometido a sus reglas.

<sup>1</sup> Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina).  
[clertoramendoza@gmail.com](mailto:clertoramendoza@gmail.com)

Otro trabajo interesante en esta misma línea es “Creacionismo y confluencia de tradiciones metafísicas en el pensamiento medieval” (Filippi, 2019a), donde indica que en las distintas de la tradición ha predominado como principal principio para la comprensión metafísica de lo real ora la esencia, o la sustancia, o la existencia, y a ellas se vinculan las dos “metafísicas”: la del Bien y la del Éxodo. Su investigación se propone establecer en qué medida ha contribuido cada una de ellas durante el medioevo a la configuración de un pensamiento que se distinguiese como propiamente cristiano, dejando bien asentado que, conforme a los resultados de su análisis, las doctrinas metafísicas cristianas llevaban el sello original de la fe que las inspiraba, sin negar por eso la indudable coexistencia en ellas de distintas vertientes filosóficas.

## 2. La metafísica tomista revisitada

Ya es casi un lugar común caracterizar a la metafísica tomasiana como “metafísica del *esse*” y no sin razón, pues en su obra la distinción *essentia-esse* aparece como un eje vertebrador de todo su sistema. Se ha discutido sobre cuáles fueron exactamente sus fuentes, su asunción de ellas y su alcance. Las posiciones son muy variadas. Silvana parte de la comprobación de la multiplicidad teórica implícita en la tradición multifacética que recibe Tomás. En su trabajo “Creacionismo y confluencia de tradiciones metafísicas en el pensamiento medieval” (Filippi, 2019b), afirma como premisa el hecho indubitable de que en el pensamiento medieval cristiano tuvo lugar la recepción de una multiplicidad de doctrinas metafísicas dispares, tanto provenientes de la filosofía griega como de la patrística y de las escolásticas islámica y judía. Reconoce además que se ha hablado también de la coexistencia, en el Medioevo, de una metafísica del Bien, de raigambre platónica y centrada en la noción de bien, con una metafísica “del Éxodo”, que, con bases bíblicas, subraya el ser, en su acepción existencial, como principio fundamental. Ante el hecho de esta heterogeneidad, la propuesta de Silvana es intentar una explicación sobre cómo han logrado conjugarse estas distintas tradiciones y en qué sentido han llegado a inscribirse en un distintivo horizonte creacionista cristiano. Es decir, la cuestión de la creación aparece como una especie de parteaguas en el proceso de recepción, asimilación y transmisión de la filosofía griega en todas sus formas, puesto que ninguna de ellas la contempla. Al mismo tiempo, las hesitaciones en los tres ámbitos religiosos creacionistas constituyeron un problema en sí mismo al que Tomás debió dar respuesta. La tarea de Silvana en este punto se ha desarrollado en otros trabajos, constituyendo una línea especial en sus investigaciones.

Las múltiples interpretaciones a las ideas tomasianas han sido también foco del interés de Silvana, en especial la mirada de Martin Heidegger sobre el medioevo en general y sobre la metafísica del *esse* en particular<sup>2</sup>. En este aspecto menciono su trabajo “La metafísica en Tomás de Aquino a contraluz de la interpretación heideggeriana” (Filippi, 2013), el cual parte de la siguiente premisa: la justa dimensión de una noción a veces puede obtenerse o afinarse en contraste con las lecturas de que ha sido objeto por el pensar subsiguiente. Y según ella, justamente uno de estos casos en la historia de la filosofía lo constituye la noción de metafísica, su sentido y objeto, según Tomás de Aquino, a través de la peculiar versión que de ella brinda un inusual y polémico intérprete de la filosofía medieval: Martin Heidegger. Silvana aborda esta cuestión analizando tres tópicos de la metafísica tomista discutidos y criticados por Heidegger: primero, el concepto de metafísica tal como es expuesto por Tomás en el Proemio de su *Comentario* a la obra homónima del Estagirita; segundo, la comprensión de la diferencia entre *essentia* y *existentia*, y, tercero, la concepción de la causalidad eficiente. Además del desarrollo en este texto, en otros vuelve sobre ellos, en forma conjunta o particularizada.

Entre las nociones tomasianas que han generado espacios nuevos de indagación filosófica, sin duda su reelaboración de la analogía aristotélica es una de las más importantes. Silvana aborda esta cuestión en su comunicación “Sobre las doctrinas medievales de la analogía y su fundamento” (Filippi, 2019c). Allí reconoce en primer lugar que la noción de analogía se integró al conjunto de las doctrinas metafísico-teológicas del pensamiento medieval y al menos dos grandes modos de comprender la analogía fueron formulados durante la Edad Media, representados en el siglo XIII por Tomás de Aquino y Buenaventura. A partir de fines del medioevo, la *analogía entis* resulta desplazada por la univocidad del ser, especialmente en la versión de Escoto, en virtud de un creciente escepticismo metafísico. La centralidad de la analogía se debe especialmente a motivos teológicos y en ese aspecto fue una pieza fundamental del pensamiento medieval. A su vez, y también a través de argumentos teológicos, resultó rechazada en el ámbito del protestantismo. El rechazo continuó durante la modernidad en el campo filosófico. Pero al menos desde el tomismo contemporáneo se aprecia un regreso al interés por la analogía presentada bajo nuevas miradas.

2 Otro aporte de Silvana a la Red en este punto es su trabajo “La distinción medieval de *essentia-existentia* en la interpretación de Martin Heidegger” (Filippi 2021a).

### 3. El giro epistemológico de la metafísica

En sus últimas investigaciones Silvana incursionó en una nueva mirada a la metafísica medieval, encontrando un giro epistemológico a partir de Escoto, lo que resulta muy interesante porque adelanta en casi dos siglos un proceso que suele adscribirse a la Modernidad. En su último trabajo, que se publica como póstumo en las *Actas* del XVIII Congreso Latinoamericano de Filosofía Medieval, se ocupa precisamente de señalar que Tomás y Juan Duns no pueden compararse porque sus paradigmas son distintos. En otros términos, que, siguiendo a Kuhn, sus posiciones metafísicas serían inconmensurables. Es la idea expresada en la comunicación “El giro epistemológico en la metafísica escotista” (Filippi, 2021) del cual transcribo dos párrafos (de su primera y última página, respectivamente), a modo de primicia:

Con cierta frecuencia se han dado intentos de comparar dos de los grandes modelos metafísicos de la Edad Media: aquel de Tomás de Aquino y el de Juan Duns Escoto. La realidad es que tales intentos conducen al fracaso, porque los puntos de partida de ambas doctrinas son por completo disímiles, de tal modo que no pueden establecerse comparaciones sin advertir debidamente que entre una y otra se ha producido un cambio de paradigma. En rigor, se trata de un giro epistemológico que aparece como novedad y carácter distintivo de la metafísica escotista. Puede, incluso, que el propio Escoto no se adjudique a sí mismo la autoría de tal giro. Sin embargo, asistimos en su filosofía a un punto de inflexión en el pensamiento occidental en el que la lógica se convierte en base epistémica para la metafísica.

El trabajo desarrolla esta idea indicando la originalidad de la lectura escotista de Avicena y las discusiones sobre los alcances del saber racional, incluyendo la defensa escotista de la intuición intelectual, al tiempo que los límites que impone a la racionalidad provienen, según Silvana, fundamentalmente de motivos teológicos, aun cuando reconozca que la teología no puede prescindir de la metafísica. Aunando estos elementos, proporciona una interpretación del *ens commune* que le permite arribar a la siguiente conclusión (que cierra su texto):

...ciertos indicios que tiempo más tarde serán distintivos del idealismo moderno ya aparecen en su doctrina, entre los cuales no son datos menores la prescindencia de la existencia de los entes concretos, el tratamiento de su objeto como una quiddidad o entidad pura, la absoluta escisión de lo metafísico respecto de lo sensible, la imposibilidad de un conocimiento natural de Dios, y la crítica a los alcances de la metafísica desde una consideración previa y extrínseca. En efecto, la motivación última de esta verdadera ‘revolución sutil’ ejercida sobre la metafísica, radicaba en las exigencias de una teología que había procedido a una crítica severa y restrictiva ante las pretensiones del naturalismo empirista. No obstante y más allá de la motivación

que haya generado este proceso, por lo que hace específicamente a la constitución epistémica de la metafísica parece claro que, a partir de entonces, el fundamento de aquella ciencia se deslizaba crecientemente desde la aprehensión de los entes tales y como existen en la realidad hacia las condiciones lógico-gnoseológicas que hacen posible la comprensión transempírica de la entidad en cuanto objeto de conocimiento. O, expresado de otro modo, un traspaso desde el decir referido al ser existente hacia la posibilidad conceptual de una noción de ente lógica y suficientemente aplicable en el ámbito del pensar.

Es una línea muy prometedora y que lamentablemente ella no podrá continuar, pero es una invitación a hacerlo.

#### 4. Finalmente un *excursus*

En su aporte a la reunión de año pasado presentó un trabajo muy interesante y sugerente, “Meister Eckhart: *apatheia* cristiana y *Gelassenheit*” (Filippi, 2020b), donde se hace cargo de la recurrente idea del cuerpo como escollo para lo propiamente humano, entendiendo por tal el pensar racional. Del resumen amplio presentado en ese momento, y que no ha sido publicado, extraigo dos párrafos que expresan lo medular del trabajo y que también “dan que pensar”, porque no se trata solo de concepciones filosóficas, sino de posicionamientos vitales que nos tocan profundamente.

Esa concepción de la materia y el cuerpo como escollo para lo propiamente humano, es decir, para la actividad racional, parece chocar con la concepción bíblica de la creación del hombre presente en el Génesis: Dios tomó el barro y lo modeló para luego insuflarle el espíritu de vida. El hombre es carne viviente. Nada malo hay en ello: al contrario, es su naturaleza. El pecado no reside en el cuerpo, sino en negarse persistentemente a escuchar la Palabra Divina. La “voluntad de la carne” no indica una concepción negativa de la materia, sino que alude a la resistencia del hombre a abrirse a la gracia divina. La ‘voluntad del espíritu’ no excluye la dimensión carnal, sino que la sobrelleva al ponerla en consonancia con la voluntad del Padre.

Por eso, si no son desordenadas o expresión de un alma corrompida por el pecado, nada negativo *per se* puede haber en las emociones, que son incluso concebidas por los autores cristianos como el motor de las virtudes [...] Con todo, es un hecho que el término *apatheia* aparece tempranamente entre los monjes cristianos. ¿Es que estos hombres consideran la emoción como un obstáculo para la fe? La lectura de los textos bíblicos parece echar por tierra esta hipótesis. [...]

Podríamos analizar la cuestión en un sinnúmero de autores, desde los Padres de la Iglesia hasta el final de la Escolástica, pero en esta ocasión nos ocuparemos de un

singular representante de la mística renana, Meister Eckhart. Ha sido precisamente este maestro dominico quien, dando inicio al uso de la lengua vernácula germánica en sus *Sermones y Tratados*, llamó *Gelassenheit* a la actitud del hombre verdaderamente justo. Aquel término designa algo así como el desapego, el despojamiento, el desasimiento, y conlleva, ciertamente, el dejar de lado las emociones. ¿Nos encontramos aquí con una concesión al neoplatonismo indiscutiblemente presente en la doctrina eckhartiana o bien la *Gelassenheit* tiene un sentido genuinamente cristiano?

Cierro con este pensamiento el breve recorrido de los últimos aportes de Silvana a la Red.

## 5. Referencias

- Filippi, S. (2013). La metafísica en Tomás de Aquino a contraluz de la interpretación heideggeriana. En C.A. Lértora Mendoza, N. Jakubecki & G.F. Walker (eds.), *Filosofía Medieval: continuidad y rupturas* (pp. U803-818). FEPAL.
- Filippi, S. (2018). El tratamiento metafísico de Dios desde Tomás de Aquino a Francisco Suárez. Génesis y efectos del pasaje epistémico de la metafísica a la ontología. En N. Jakubecki, C.A. Lértora Mendoza & R.A. Villalba Portillo (eds.), *Temas y Problemas Actuales de Investigación en Filosofía Medieval y Colonial Americana* (pp. 137-148). Red Latinoamericana de Filosofía Medieval.
- Filippi, S. (2019a). Creacionismo y confluencia de tradiciones metafísicas en el pensamiento medieval. En C.A. Lértora Mendoza (ed.), *Temas y problemas de la filosofía medieval hoy*. Red Latinoamericana de Filosofía Medieval.
- Filippi, S. (2019b). Creacionismo y confluencia de tradiciones metafísicas en el pensamiento medieval. *Mediaevalia Americana*, 6 (2), 59-73.
- Filippi, S. (2019c). Sobre las doctrinas medievales de la analogía y su fundamento. En J.M. Campos Benítez & C.A. Lértora Mendoza (eds.), *La edad media desde América Latina: aportes a la tradición* (pp. 153-172). Red Latinoamericana de Filosofía Medieval.
- Filippi, S. (2020a). La distinción medieval de *essentia-existentia* en la interpretación de Martin Heidegger. En *Perspectivas contemporáneas sobre la filosofía medieval* (pp. 69-77). Red Latinoamericana de Filosofía Medieval.
- Filippi, S. (2020b). Meister Eckhart: *apatheia* cristiana y *Gelassenheit*. En S. Violante (ed.), *Las emociones en la Edad Media* (pp. 270-281). Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Filippi, S. (2021). El giro epistemológico en la metafísica escotista. En C.O. Ibarra & C.A. Lértora Mendoza (eds.), *Respondiendo a los desafíos del siglo XXI desde la filosofía medieval* (pp. 539-548). Red Latinoamericana de Filosofía Medieval.